



Estudio de la Salud y la Jubilación (Health and Retirement Study)

Boletín de la primavera, año 2001

NOTICIAS DEL ESTUDIO

¡Gracias por un Buenísimo Año! El año 2000 fue uno de los años más exitosos desde que comenzamos a entrevistar en 1992. Cuando nuestros entrevistadores se contactaron con ustedes en el 2000, casi todos tomaron el tiempo para hablar con ellos. Nuestro personal aquí en Michigan está trabajando con mucho empeño procesando los datos del año 2000, para tener los resultados en mayo de éste año, y así hacerlos disponibles al público y a los que hacen las políticas públicas. ¡Gracias por todo su tiempo y esfuerzo!

Ud. es Único Cada año, más investigadores y los que hacen las decisiones de política nos piden la base de datos del

estudio del HRS. Más de 1,300 personas nos lo han pedido en el último año. Los investigadores saben que los cambios de ingresos, salud, bienes, y situaciones de familia son importantes, y cada vez resultan tener más cosas en común entre sí. Para poder comprender estos cambios y entender la manera en que funcionan juntos, necesitan un estudio que contenga preguntas sobre todos estos temas.

Otra razón por la cual su información es tan valuada es porque, ustedes como grupo, son representativos de los de más de 50 años de edad. Usted fue elegido para este estudio por medio de un método de muestra muy conocido, llamado selección al azar. Este método nos

permite elegir una pequeña muestra de personas quienes representan a la población entera en los Estados Unidos de las personas que tienen más de 50 años de edad. Usted es inicialmente elegido al azar, pero una vez hecha la selección, no puede ser reemplazado – ustedes son a los únicos que podemos entrevistar. ¡Esto hace que cada uno de ustedes sea único! ¡Esto significa que cuando usted completa la entrevista del HRS, cada uno de ustedes representa como a 3,000 personas! Apreciamos el que comparta su información con nosotros. Gracias a su generosidad, tanto usted como las 3,000 personas tienen presencia y voz.

Protegiendo sus Datos

Cuando usted nos da su información, le prometemos protegerla. El Instituto para la Investigación Social de la Universidad de Michigan ha protegido exitosamente datos de las entrevistas por más de 50 años. Nuestro personal esta capacitado especialmente para proteger la confidencialidad de sus datos y este tema lo manejamos con mucha seriedad. Antes de que veamos sus datos, sustraemos toda la información que lo pueda identificar, tales como su nombre, su número de seguro social, y la dirección de su casa. Mantenemos toda la información que nos da con la máxima confidencialidad posible. De hecho, hemos obtenido un certificado especial de los Institutos Nacionales de Salud para proteger sus datos. El gobierno federal expidió este Certificado de Confidencialidad y éste nos protege de ser obligados a tener que dar información que lo identifique.

Contenido

Noticias del Estudio	1
Carta de Parte del Director	2
Dentro del Estudio	3
Los Números en el HRS	5
En la Familia	6
HRS en las Noticias	6
Jubilándose Gradualmente	10
Mujeres en el HRS	11

Carta de Parte del Director

Estimados Participantes del Estudio de la Salud y la Jubilación:

Ustedes, los participantes, son críticos en el éxito de nuestro estudio. Por esta razón quiero estar al tanto de las preguntas y preocupaciones que tengan sobre el Estudio. El verano pasado estuve con los entrevistadores del HRS para hacer precisamente eso. Me dijeron que muchos de ustedes querían saber cómo este estudio tiene influencia sobre las políticas y también qué legislación el HRS ha apoyado específicamente.

El HRS no apoya a ninguna posición política o ley. Más bien, lo sobresaliente del HRS es el documentar la salud, el estatus económico y las situaciones de la familia de las personas mayores de 50 años de edad en los Estados Unidos. Estos datos los usan los investigadores, los que hacen las políticas públicas, el sector privado y otros. Los datos han sido analizados por muchos, incluyendo a un ganador reciente del Premio Nóbel, Daniel McFadden, de la Universidad de California, Berkeley.

En 1990, cuando comenzamos a planear el HRS, sabíamos que la población de los Estados Unidos de personas mayores de 65 años de edad estaba aumentando rápidamente y que esto podría significar cambios para todos. Para mejor hablar acerca de estos cambios los investigadores opinaban que necesitábamos más información: información sobre como las personas en sus años cincuenta se están preparando para jubilarse y sobre el bienestar de aquellos en sus 60, 70 y 80 años de edad y mayores, conforme fuéramos entrando al siglo veintiuno.

El seguro social es uno de los temas que enfrentamos conforme aumenta la población de personas mayores de 65 años de edad. Una de las principales metas del HRS es el proveer la información necesaria a los que hacen las políticas públicas para hacer decisiones sobre el cambiar el seguro social y, si se da el caso, a quienes les ayudarán o perjudicarán los cambios. Los investigadores ya han usado la información del HRS para ver cuanto dependen los jubilados del seguro social y cuales personas mayores lo necesitan más. También han analizado los datos del HRS para calcular cómo las personas mayores, en diferentes situaciones (como aquellos con bajos ingresos y viudos) serían afectados por algunos de los cambios propuestos en el Seguro Social. Es mi esperanza que éste y otros estudios en esta área ayudarán a los que hacen las políticas públicas para hacer estas decisiones importantes.

La cobertura de medicamentos recetados es otro de los muchos temas de los cuales el HRS puede proveer datos. En meses recientes, los datos del HRS han ayudado a formular una discusión pública en torno a la cobertura de recetas médicas. Datos del HRS demuestran que los costos de medicinas suponen gastos cada vez más caros para la población de personas mayores. A pesar de que la mayoría de ustedes logran pagar por los medicamentos que necesitan, hay muchos a quienes no les alcanza para pagar todas las medicinas que han sido recetadas para ellos. Los datos de la cobertura y los gastos para los medicamentos recetados serán de gran interés para todos nosotros al igual que la discusión nacional de la política en esta área.

Como participante del HRS, usted ha sido seleccionado para proveer esta importante información. Gracias por su continua ayuda a través de los años. Esperamos poder seguir contando con su continua participación.

Sinceramente,



Robert J. Willis, Ph.D.

DENTRO DEL ESTUDIO

¿Qué Nos Dice el HRS?

El HRS les da valiosa información sobre las personas mayores de 50 años de edad a los investigadores y a los que hacen decisiones de política – información sobre como se están preparando para su jubilación y como se encuentran después de su jubilación. El numero y la proporción de personas mayores de 65 años de edad esta creciendo rápidamente en los Estados Unidos, por eso, es critico poder entender las situaciones de las personas en este grupo. El HRS ayuda a contestar tantas preguntas importantes que es imposible hacer una lista de todas ellas aquí. Unas cuantas de estas preguntas son:

- ¿De qué manera afectan los cambios mayores de la política y la economía en el medio ambiente al bienestar de las personas mayores de 50 años de edad viviendo en los Estados Unidos?
- ¿Cómo afectan las posibles reformas del Seguro Social y Medicare a las personas?
- ¿Qué impacto tendrán los cambios dramáticos en el mercado de la bolsa de valores en las personas que se están preparando para el futuro y su jubilación?
- ¿Cuáles son las mayores tendencias en cuanto a las circunstancias de salud y econo-

mía entre las personas mayores de 50 años en los Estados Unidos?

- ¿Cómo deciden las personas prepararse para la jubilación, cuando jubilarse, y si deben de trabajar tiempo parcial a edades mayores?

¿Quién Está en el HRS?

Hoy en día el HRS tiene la capacidad de juntar información de personas mayores de 50 años de edad (y sus cónyuges o compañeros), para poder tener una representación completa de todas las personas de mayor edad en los Estados Unidos. Sin embargo, el estudio no comenzó de esta manera.

Cuando el personal del HRS primero comenzó a juntar datos en 1992, nada más entrevistábamos a personas entre las edades de 51 a 61 años y a sus parejas. Estas personas habían nacido entre 1931 y 1941. A este grupo de personas se les llama *miembros Originales del HRS*.

Después, en 1993, le preguntamos a un nuevo grupo de personas sobre sus vidas. Esta vez hablamos con personas quienes habían nacido antes de 1923 y con sus parejas. A personas en este grupo les llamamos *miembros del Grupo Madurando en América*. El personal del HRS ha continuado entrevistando a los dos grupos cada dos años desde que comenzamos en 1992/1993.

En 1998 les dimos la bienvenida a dos grupos más a nuestro estudio para poder entender lo que pasa con cada generación de personas aquí en los Estados Unidos – cómo se preparan para jubilarse, y cómo les está yendo una vez jubilados. Comenzamos por hablar con personas que nacieron entre 1942 y 1947 (a este grupo les llamamos *Niños Nacidos en el Tiempo de la Guerra*) y de 1924 a 1930 (a este grupo les llamamos *Niños Nacidos en el Tiempo de la Depresión*) y con las parejas de las personas en estos dos grupos.

Cónyuges y Compañeros

Como es difícil entender las situaciones de las personas sin saber sobre aquellos con quienes comparten su vida, les pedimos a los cónyuges y a los compañeros que también participen en el estudio.

¡Gracias a su participación, el HRS representa a todas las personas mayores de 50 años viviendo en los Estados Unidos!

¿Por qué Hacemos Tan-tas Preguntas?

Muchos de ustedes nos han comentado a través de los años que hacemos muchas preguntas cada vez que los entrevistamos.

Cuando primero diseñamos el HRS en 1990 y 1991, fuimos muy cuidadosos en sólo hacer las preguntas más importantes. Un grupo de expertos muy respetado en la investigación de jubilación y envejecimiento se juntaron para seleccionar los tópicos y temas. Se tomó mucha consideración en elegir cada una de las preguntas que haríamos.

Añadiendo más Preguntas

Conforme cambia el mundo y aprendemos más sobre la situación de las personas mayores de 50 años, los investigadores y los que hacen decisiones de política quieren nuevos tipos de información. Esto significa que recibimos muchas peticiones para añadir nuevas preguntas a la entrevista. La mayoría de estas preguntas son muy importantes, pero si las añadiéramos todas a la entrevista, ésta sería mucho más larga. Apreciamos que nos brinde tanto de su valioso tiempo y no queremos hacerle perder ni un minuto. Por lo mismo muchas veces decimos que no. Somos cuidadosos en añadir solamente las preguntas más importantes que

nos ayudan a mantenernos al tanto con los cambios actuales.

Preguntas Experimentales

Una vez que decidimos que una pregunta nueva es importante, queremos asegurarnos que la pregunta sea fácil de comprender para el participante y que la respuesta refleje su situación. Por eso probamos todas las preguntas nuevas antes de añadirlas a la entrevista del HRS.

Cada vez que hablamos con usted, le preguntamos si se presta de dos a cinco minutos más para responder a unas preguntas que estamos probando. Para no hacerle perder el tiempo a nadie, no les preguntamos a todos la misma serie de preguntas. En vez, le preguntamos a cada uno sólo algunas de las preguntas.

De hecho, en el año 2000, hicimos 12 distintas series de preguntas de prueba – que les llamamos módulos experimentales. A través de los años, los temas han abarcado desde el uso de medicinas alternativas hasta el qué tan cercano se siente a las personas importantes en su vida, tales como su familia y sus amigos.

Además de probar preguntas nuevas, también usamos los módulos experimentales para probar maneras de hacer la entrevista más corta y para

considerar preguntas importantes de investigación que pueden ser contestadas en sólo una entrevista.

Correo

En 1999, les mandamos a algunos de ustedes (exactamente 2,903 participantes) preguntas adicionales por correo. Estas incluían preguntas detalladas sobre medicamentos recetados que pensamos que serían más fáciles de contestar por escrito que por teléfono o en persona. Casi todos ustedes a quienes les mandamos las preguntas por correo, generosamente nos respondieron (2,454).

Nombre del Estudio

Desde que el HRS comenzó en 1992, hemos pasado por muchos cambios. Conforme ha cambiado el estudio, también lo ha hecho el nombre. Usted quizá conozca el estudio por cual quiera de estos nombres:

HRA: Salud, Jubilación y Envejecimiento (Health, Retirement and Aging)

HRS: Estudio de la Salud y la Jubilación (Health and Retirement Study)

AHEAD: Envejecimiento y Salud en América (Aging and Health in America)
Dinámicas de Bienes y Salud (Asset and Health Dynamics)

¡Gracias a todos ustedes quienes nos han ayudado a hacer un mejor estudio del HRS por haber participado por correo en 1999 o por haber respondido a las preguntas experimentales durante sus entrevistas!

LOS NUMEROS EN EL HRS

A continuación están algunas estadísticas del estudio hecho en 1998:

Ayudando a Otros

Como parte de la entrevista de 1998, les preguntamos cuánto tiempo habían pasado de voluntarios en una organización benéfica desde que hablamos con ustedes en 1996.

Aquellos de ustedes entre las edades de 60 a 69 años tuvieron más probabilidad de ser voluntarios (32% de ustedes lo hicieron). Sin embargo, más de un cuarto de ustedes en sus años cincuenta y casi un cuarto de ustedes en sus años setenta también habían sido voluntarios. Un porcentaje más pequeño de ustedes entre 80 y más de 90 años de edad habían sido voluntarios.

% de Voluntarios (a través de 2 años)

51 a 59 años de edad	26%
60 a 69 años de edad	32%
70 a 79 años de edad	23%
80 a 89 años de edad	12%
90 años de edad o mayor	2%

Aquellos de ustedes entre 80 y más de 90 años de edad reportaron haber hecho más trabajo voluntario que las personas de menos edad. ¡Una persona voluntaria dijo haber trabajado un promedio de 50 horas por semana!

Promedio de horas de los voluntarios (a través de 2 años)

51 a 59 años de edad	110
60 a 69 años de edad	107
70 a 79 años de edad	128
80 a 89 años de edad	143
90 años de edad o mayor	134

Seguro de Cobertura para Medicamentos Recetados

Cuando platicamos en 1998, les preguntamos si tenían seguro médico que cubría los gastos de sus medicamentos recetados. Muchos de ustedes dijeron que sí tenían cobertura.

Sin embargo, aquellos de ustedes de menos edad tuvieron más probabilidad de tener cobertura para los medicamentos recetados (en comparación con aquellos de mayor edad). Aquellos de ustedes de menos de 65 años de edad tuvieron más probabilidad de tener un seguro que cubriera los gastos de medicamentos recetados (un 80%). En comparación, solamente un 59% de ustedes mayores de 80 años de edad dijeron que su seguro cubría los gastos de sus medicamentos recetados.

Porcentaje con cobertura de medicamentos recetados

Menos de 65 años de edad	80%
65 a 79 años de edad	71%
80 años de edad o mayor	59%

También les preguntamos si habían tomado menos medicamentos de los que les habían recetado en los últimos dos años. Aquellos de ustedes quienes no tenían seguro para medicamentos recetados fueron más dados en contestar que sí. La edad también fue un factor en las diferencias de los resultados. Aquellos de ustedes que tenían menos de 65 años de edad tuvieron mucha más probabilidad de no haber comprado todos sus medicamentos recetados.

Porcentaje que no compra todos los medicamentos recetados

Entre aquellos quienes tienen seguro de cobertura de medicamentos recetados:

Menos de 65 años de edad	6%
65 a 79 años de edad	4%
80 años de edad o mayor	3%

Entre aquellos quienes no tienen seguro de cobertura de medicamentos recetados:

Menos de 65 años de edad	22%
65 a 79 años de edad	11%
80 años de edad o mayor	7%

RESULTADOS DEL ESTUDIO

Estos son algunos resultados basados en investigaciones publicadas:

En la Familia

A través de los años, muchos de ustedes han querido saber por qué hacemos tantas preguntas sobre sus familias. Algunos de ustedes se han preguntado por qué queremos saber información tan detallada de la situación económica de sus hijos.

Antes de que comenzara el Seguro Social en los años treinta, las personas mayores en los Estados Unidos dependían más de sus familias y sus propios ahorros y pensiones. Hoy en día, el Seguro Social es un recurso importante para la mayoría de los estadounidenses mayores de 65 años de edad. Sin embargo, la interacción en la familia continúa siendo algo muy importante, especialmente como se ayudan entre sí los miembros mayores y menores de edad.

Quizá una de las características más sobresalientes del HRS es que provee datos detallados a los investigadores sobre el dinero que regalan y el tiempo que dedican las personas dentro de sus familias. Gracias a esta detallada información que nos dan, el HRS puede darles a los investigadores los datos necesarios para poder ver como la ayuda entre familiares tiene efecto en el bienestar de personas de mayor edad en los Estados Unidos.

Cuando vemos como manejan sus recursos, encontramos que los participantes del HRS toman parte en un abundante intercambio de recursos dentro de una misma familia. Muchos de ustedes les dan tiempo y dinero a sus padres o a sus hijos o a ambos. Incluso, con frecuencia sucede que ustedes viven con sus padres o sus hijos, o cerca de ellos.

Como mencionamos anteriormente, este tipo de información sobre familias no había sido colectada en el pasado. Esto significa que podemos empezar a comprender como las familias comparten sus recursos. Sin embargo, también significa que los investigadores aún están averiguando cómo funcionan las cosas, y por lo mismo las conclusiones no son definitivas.

Aunque algunas de las conclusiones todavía no son definitivas, pensamos que son muy interesantes y queremos compartirlas con ustedes.

HRS en las Noticias

Aquí esta una lista parcial de artículos noticieros que han sido basados en las investigaciones del HRS en el año pasado:

"As Savings Go Up, Worries Go Down (A Little)," *The New York Times*, 3/21/01

"Saving for Retirement: The Importance of Planning," *Research Dialogue*, TIAA-CREF Institute, Issue No. 66, 12/00

"Older Workers Sweat Boom Times," *Aging Today*, November/December 2000, Robert A. Rosenblatt

"To Save or Not to Save," *Business Week*, 5/8/00

"Depression as Deadly as Smoking," *The Detroit News*, 11/23/99

"Elder Depression Linked to Disease," *Parent Care*, 12/99

Ediciones Especiales de los Datos del HRS

El HRS es un estudio respetado en la comunidad académica. Como resultado, cuatro revistas prominentes han dedicado ediciones especiales para presentar datos basados en el estudio del HRS:

Labour Economics, Vol. 6, Number 2, June 1999

The Journals of Gerontology, Vol. 52B, May 1997

The Gerontologist, Vol. 36, Number 3, June 1996

The Journal of Human Resources, Vol. 30 Supplement 1995

¿De qué Manera Afecta la Situación de los Padres el Poder Ayudarles a Sus Hijos?

En 1998 les preguntamos a todos los participantes del HRS (que tienen hijos) si le habían dado \$500 ó más a alguno de sus hijos en los últimos dos años. Más de un tercio contestaron que sí.

Usando los mismos datos de 1998, un investigador encontró que los padres de menos edad tenían más probabilidad en darles ayuda económica a sus hijos. Cuarenta y dos por ciento de los participantes del HRS con menos de 65 años de edad dijeron que habían dado dinero (esto es, \$500 ó más) a sus hijos entre 1996 y 1998.

En comparación, 27% de personas de 65 años de edad o más dijeron haber dado dinero.

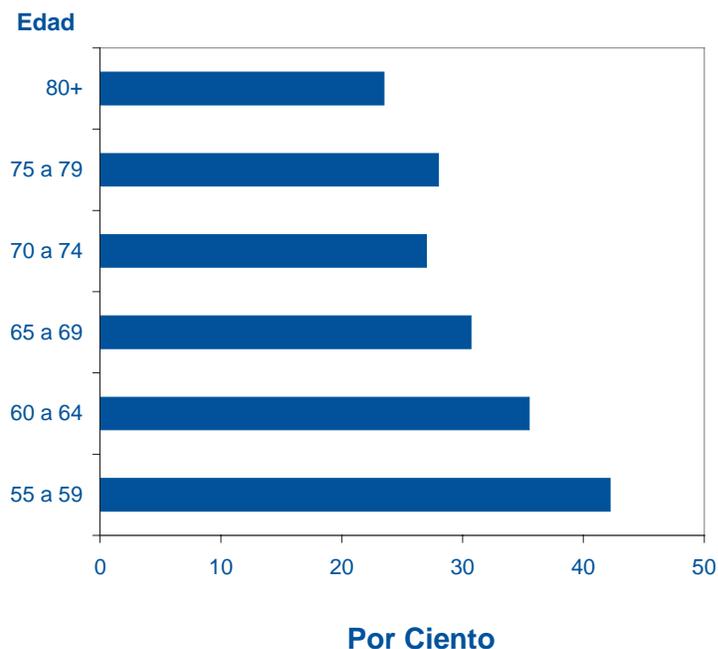
Usando los datos de 1993, dos investigadores – de la Universidad de California, Los Ángeles y RAND – examinaron la situación de personas de la edad de 70 años y mayor. Querían saber cuales padres les dan ayuda económica a sus hijos adultos. Una de las cosas que les interesaba saber es cómo las situaciones económicas de las personas tienen efecto en la decisión de darles dinero a sus hijos después de que las responsabilidades de mantener a los hijos menores de edad se han terminado.

Encontraron que parece ser que la situación económica de los

padres sí afecta la decisión de darles ayuda económica a los hijos. Los padres que ayudaron a sus hijos adultos económicamente reportaron tener más dinero y bienes. En promedio, padres quienes les habían dado ayuda económica a sus hijos (de \$500 o más en los años previos) tienen un salario de \$42,620 por año y tienen bienes con un valor de \$370,620. Los padres que no les dieron ayuda económica a sus hijos (\$500 o más) ganaban menos – \$19,105 en promedio. También tenían menos bienes (un promedio de \$145,970).

Otro factor era la salud. Los hijos que recibieron dinero tenían un 25% menos probabilidad de tener a uno de sus padres con mala salud en comparación con los hijos que no recibieron ayuda económica.

Porcentaje de hogares que dieron un mínimo de \$500 a sus hijos, categorizado por la edad de la cabeza del hogar



¿Los Padres, a Cuales Hijos Ayudan Más?

Una de las áreas en la que le preguntamos detalladamente fue la situación económica de sus hijos. Además de la situación de los padres, los investigadores están encontrando que la situación de un hijo afecta la decisión que hacen los padres en darles ayuda económica a los hijos y en cuánto darles.

De nuevo, utilizando los datos de 1993, los investigadores encontraron que los padres habían dado más dinero en promedio, en el último año (y en los últimos 10 años) a los hijos de bajos ingresos. De hecho, los hijos en la categoría de bajos ingresos (\$20,000 - \$30,000) recibieron un promedio de \$314 más que aquellos en la categoría de más ingresos (\$50,000 ó más).

Otros factores que tuvieron influencia en las decisiones de los padres incluyeron la edad de los hijos. Los hijos que recibieron dinero de sus padres, en promedio, eran más jóvenes. También, era menos probable que los padres les dieran ayuda económica a los hijos casados, que tuvieran hijos propios, o que fueran dueños de su propia casa. Los hijos quienes vivían cerca de la casa de los padres (dentro de 10 millas de distancia) y que tenían menos educación escolar (menos de 12 años de educación) tenían más probabilidad de recibir ayuda económica de los padres.

Incluso, cuando los padres consideran ayudar a los hijos con dinero, parece ser que toman en cuenta como se encuentran los hijos económicamente en comparación con ellos mismos. Como parte de la entrevista de 1993, preguntamos si los hijos de los participantes del HRS estaban económicamente mejor, peor o igual que los participantes. Había mas probabilidad que los padres les dieran ayuda económica a los hijos que ellos pensaban que se encontraban en una situación económica peor que la de ellos mismos.

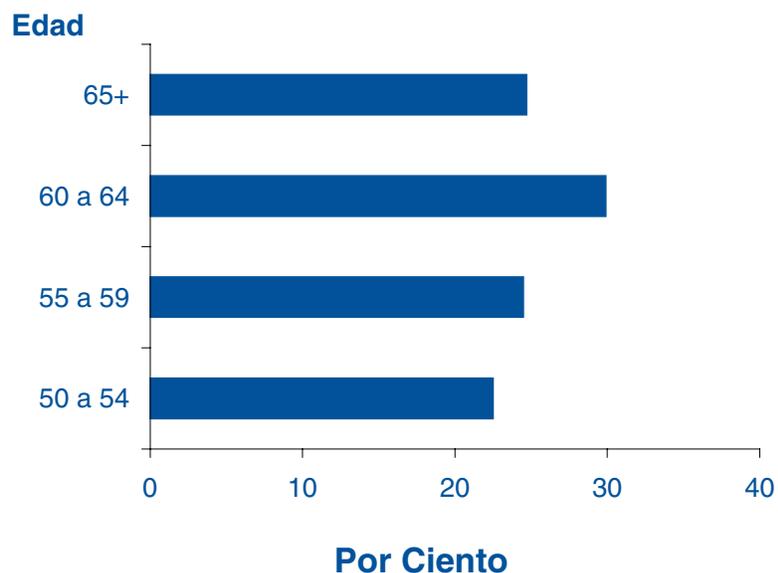
Era menos probable que los padres les dieran dinero a los hijos si no conocían su situación económica. Los regalos mone-

tarios también eran de menos cantidad en promedio, en comparación a los padres quienes sabían de la situación económica de los hijos – \$170 menos que aquellos en la categoría de altos ingresos (\$50,000 ó más) y \$368 menos que aquellos en el rango de \$20,000 a \$30,000.

Los Hijos Ayudando a los Padres

Mientras muchos padres ayudan a sus hijos económicamente, una manera que los hijos ayudan a los padres es con su tiempo. Conforme los padres envejecen los hijos les ayudan frecuentemente con las tareas domésticas y si los padres no se encuentran bien también los cuidan.

Porcentaje de hogares que ayudaron a un padre (dedicándole tiempo o dinero), categorizado por la edad de la cabeza del hogar



Mientras muchos de ustedes tienen hijos a quienes ayudan, también tienen a padres que dependen de ustedes. De hecho, un investigador estudió los datos de todos ustedes quienes tenían un padre viviendo en 1998. Encontró que 25% dijeron que habían ayudado al padre con tiempo (100 horas) o dinero (\$500 ó más) en los últimos dos años. Los participantes del HRS que tenían de 60 a 64 años de edad eran más prestados en ayudar a sus padres (casi un tercio lo hizo) que aquellos en los otros grupos de edad.

Un grupo de investigadores (de la Universidad de Florida, la Universidad de Michigan, la Universidad de Duke, la Universidad de Georgetown, y la Universidad de Syracuse) usaron los datos de 1993 para poder comprender más acerca de la ayuda de los hijos hacia sus padres. Examinaron los datos de aquellos de ustedes de la edad de 70 años y mayor para

tratar de ver cuántos de ustedes tenían hijos que les ayudaban a cuidarse. Uno de los factores más importantes en determinar si los padres recibían ayuda de los hijos fue si el padre estaba casado. Los investigadores encontraron que solo 16.2% de los participantes casados del HRS en 1993 que dijeron haber necesitado ayuda, la recibieron de un hijo (típicamente sus parejas los ayudaban). Casi la mitad (49.2%) de los participantes que no estaban casados recibieron ayuda de por lo menos un hijo.

¿Hijos o Hijas? Otro grupo de investigadores tenían curiosidad por saber si las características de los hijos hacía una diferencia en cuanto a si ayudaban a sus padres. Examinaron la muestra de personas quienes tenían por lo menos 70 años de edad quienes tienen dificultad en llevar a cabo tareas rutinarias (tales como hacer el mandado o preparar

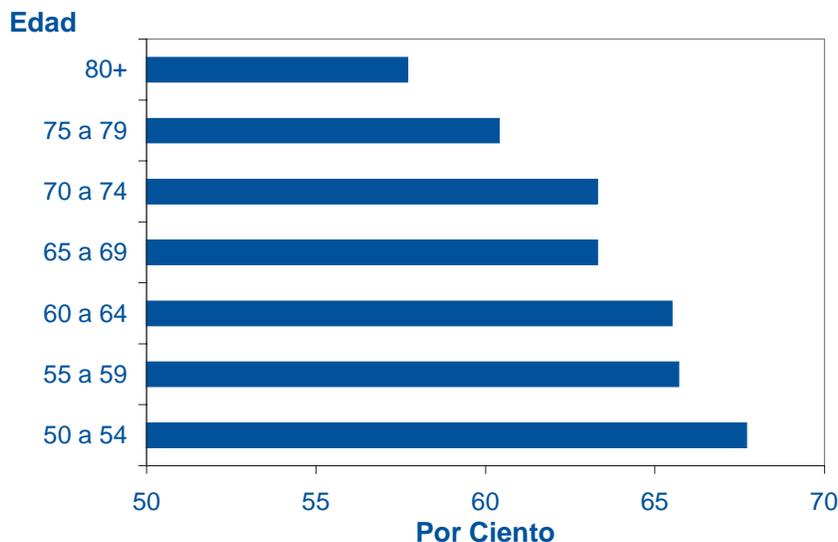
comidas), que no estuvieran casados y que tuvieran por lo menos dos hijos. Querían ver como estos hijos se coordinaban para cuidar al padre o a los padres.

Resultó ser que el sexo del hijo importaba. Fue más probable que las hijas proveyeran cuidados que los hijos (aproximadamente 9 puntos de porcentaje más probable). En total, las hijas demostraron proveer como 10 horas más de cuidado por mes que los hijos.

Manteniéndonos Juntos

La gente siempre está hablando de como en los Estados Unidos las personas en una familia viven cada vez lejos entre sí. Siendo así, un investigador estudió los datos del HRS para ver si esto era cierto. Encontró que en 1998 casi dos tercios de los participantes del HRS tenían por lo menos un hijo viviendo en la misma casa o dentro de 10 millas de distancia de su casa.

Porcentaje de hogares con por lo menos un hijo viviendo dentro de diez millas de distancia, categorizado por la edad de la cabeza del hogar



**¿Quiere saber más?
Aquí hay algunas
referencias:**

Kathleen McGarry and Robert F. Schoeni, "Transfer Behavior Within the Family: Results From the Asset and Health Dynamics Study," *The Journals of Gerontology*, Volume 52B, May 1997.

Douglas A. Wolf, Vicki Freedman, and Beth J. Soldo, "The Division of Family Labor: Care for Elderly Parents" *The Journals of Gerontology*, Volume 52B, May 1997.

John C. Henretta, Martha S. Hill, Wei Li, Beth J. Soldo, and Douglas A. Wolf, "Selection of Children To Provide Care: The Effect of Earlier Parental Transfers," *The Journals of Gerontology*, Volume 52B, May 1997.

Joseph F. Quinn, "Retirement Patterns and Bridge Jobs in the 1990s," *Employee Benefit Research Institute (EBRI) Issue Brief Number 206*, February 1999.

Alan L. Gustman and Thomas L. Steinmeier, "Retirement Outcomes in the Health and Retirement Study," *Social Security Bulletin 2000*, Vol. 64, Number 3.

John R. Earle, Mark H. Smith, Catherine T. Harris, and Charles F. Longino, "Women, Marital Status, and Symptoms of Depression in a Midlife National Sample," *Journal of Women and Aging*, Vol. 10(1), 1998.

Jubilándose Gradualmente

Muchos de ustedes nos han preguntado por qué algunas de las preguntas que les hemos hecho son iguales cada vez que hablamos con ustedes. Esto se debe a que una de las razones por la cual se hizo el HRS fue para que pudiéramos ver como cambian las cosas a través del tiempo.

Cada año les hacemos varias preguntas sobre qué está haciendo en cuestiones de trabajo. Les preguntamos sobre su estado de trabajo presente (por ejemplo, si está trabajando, jubilado, parcialmente jubilado, desempleado, como ama de casa, etc.). Si están trabajando les preguntamos cuántas horas trabajan y la cantidad de dinero que les pagan.

Varios investigadores han usado esta información para entender como las personas en los Estados Unidos han hecho esta transición entre el trabajo y la jubilación. Para poder entender esta transición, es muy importante que les hagamos la misma pregunta de la misma manera cada vez que hablamos con ustedes.

Utilizando los datos del HRS, un equipo de investigadores encontró que las personas están siguiendo una variedad de distintos caminos para jubilarse. Muchos trabajan tiempo completo hasta que se jubilan, pero algunos están trabajando tiempo parcial o se están cambiando a un nuevo tipo de trabajo más adelante en sus vidas. Otros se jubilan y luego deciden regresar a trabajar.

El equipo examinó a participantes del HRS quienes tenían 51 a 61 años de edad en 1992. Para 1998, habían cumplido entre 57 a 67 años de edad y un 45% dijeron estar totalmente jubilados. Cuarenta y dos por ciento dijeron que no estaban jubilados. El 13% dijeron que estaban parcialmente jubilados.

Diecisiete por ciento de estos participantes incrementaron sus esfuerzos de trabajo en algún momento entre 1992 y 1998 (por ejemplo, jubilándose a los 53 años y luego decidiendo regresar a trabajar parcialmente o a tiempo completo a la edad de 55 años).

Los investigadores han tenido varias ideas sobre el por qué la gente se está jubilando más gradualmente – razones varían desde una economía más fuerte hasta cambios en las reglas del Seguro Social. Conforme colectamos más datos para el HRS, los investigadores podrán comprender mejor cuáles razones explican más claramente el por qué las personas se están jubilando más gradualmente.

INVESTIGACION EN PROGRESO

Estamos contentos de compartir estos resultados preliminares con ustedes:

Mujeres en el HRS

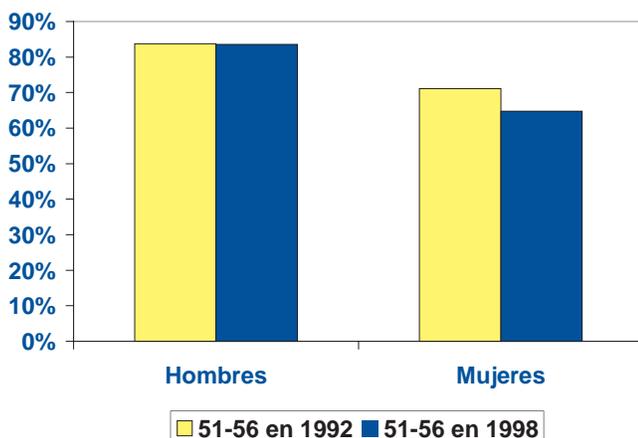
El papel de la mujer esta cambiando, pero ¿afectarán estos cambios a las mujeres mayores de 50 años de edad?

Los investigadores han estado estudiando los datos de 1998 y comparándolos con los datos de 1992 de los cuales ustedes nos proveyeron. Usando estos datos han podido ver como las cosas han cambiado para algunas mujeres en nuestro estudio (aquellas entre 51 a 56 años de edad). Esto nos permite ver las diferencias entre el tener 51 a 56 años de edad en 1998 en comparación a tener 51 a 56 años de edad en 1992.

Mujeres en el Trabajo y en la Casa

Primero, los investigadores estudiaron la cantidad de mujeres que estaban trabajando. Encontraron que mujeres entre la edad de 51 a 56 años de edad en 1998 tenían más probabilidades de estar trabajando (un 71% trabajaban) en comparación con aquellas mujeres de la misma edad en 1992 (un 65% trabajaban).

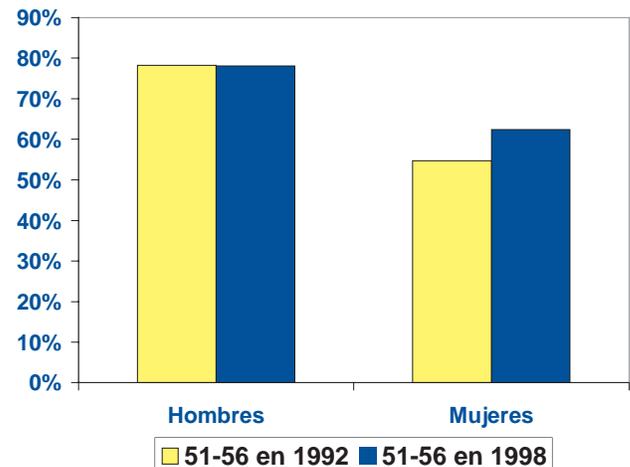
Porcentaje de participantes de 51 a 56 años de edad que estaban trabajando en 1992 y 1998, dividido por genero



El cambio fue más notorio entre las mujeres casadas – siete puntos de porcentaje. En 1992, el 62% de las mujeres casadas entre 51 a 56 años de edad trabajaban medio tiempo o tiempo completo. En 1998, el 69% de las mujeres casadas entre 51 a 56 años de edad estaban trabajando.

Otro grupo de investigadores encontró que el porcentaje de las mujeres que trabajaban tiempo completo (más de 1200 horas al año) también subió. En 1992, solamente el 55% de las mujeres entre 51 a 56 años de edad en el estudio del HRS, trabajaban tiempo completo. En 1998, ese número incrementó a un 62%.

Porcentaje de participantes de 51 a 56 años de edad que estaban trabajando tiempo completo en 1992 y 1998, dividido por genero



Los investigadores también estudiaron cuántas mujeres consideraban el trabajo de casa como su labor principal. Como parte de la entrevista del HRS, les preguntamos a cada uno de ustedes si trabajaban, si les dieron de baja, si estaban desempleados, si estaban incapacitado, o si eran amas de casa. En 1992, cerca de 20% de las mujeres entre 50 a 56 años de edad mencionaron que eran amas de casa. En 1998, ese número bajó a un 14%.

Claramente, la situación era distinta para una mujer de 51 a 56 años de edad en 1998 en comparación a 1992. Mujeres en este grupo de edad tenían más probabilidades de trabajar, y además, trabajar de tiempo completo. También era menos probable que se consideraran amas de casa.

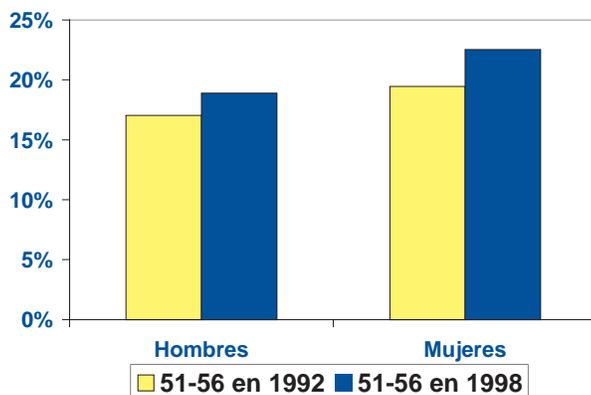
La Salud Física de la Mujer

La medicina ha mejorado drásticamente en el último siglo. También, las políticas gubernamentales en años recientes han requerido que se hagan más estudios acerca de la mujer. Queríamos saber si estos cambios han afectado la manera en que la mujer se siente sobre su salud.

Cada vez que hablamos con ustedes, les preguntamos si su salud está excelente, muy bien, bien, más o menos, o mala. Los investigadores del HRS vieron si las mujeres entre 51 a 56 años de edad en 1992 habían contestado esta pregunta de distinta manera en comparación a las mujeres entre 51 a 56 años de edad en 1998.

En general, los participantes del HRS que tenían entre 51 a 56 años de edad en 1998 tuvieron más tendencia en decir que su salud estaba mala, o más o menos, en comparación con aquellos de 51 a 56 años de edad en 1992 (un menor porcentaje dijeron que su salud estaba excelente o muy buena). Los cambios más grandes fueron expresados por mujeres. En 1992, 19% de las mujeres dijeron que su salud estaba mala, o más o menos. Este porcentaje subió a 23% solo seis años después.

Porcentaje de participantes de 51 a 56 años de edad que dijeron que su salud estaba mala, o más o menos en 1992 y 1998



A pesar de que los resultados son preliminares, los investigadores tienen algunas ideas del porque la salud de las mujeres en el estudio del HRS está empeorando. Ellos creen que entre más trabajan las mujeres, su salud puede estar empeorando. Al pasar más tiempo trabajando, tienen menos tiempo libre y duermen menos. Esto puede afectar la habilidad de cuidarse a sí mismas. Sin embargo, los investigadores también notaron que hoy en día, todos nosotros estamos más al tanto de información acerca de nuestra salud que en años pasados. Cada vez más, las mujeres escuchan que deberían de comer más saludablemente, hacer más ejercicio y mantener bajo el peso, y por lo mismo las mujeres se pueden sentir peor sobre su salud. La razón exacta del porque esto afecta más a las mujeres que a los hombres aún no es muy clara.

Los investigadores continuará n estudiando los datos del HRS para comprender cómo y porque están cambiando las cosas para las mujeres.

Para más información:

Escríbanos a la:

University of Michigan
Survey Research Center
Health and Retirement Study
P.O. Box 1248
Ann Arbor, MI 48106-1248

Visite el website del HRS en:

<http://www.umich.edu/~hrswww>

Llámenos a nuestro teléfono gratuito del HRS al:

1-800-759-7947 1-800-272-2815

Nuestros Patrocinadores

Nuestro principal apoyo para el HRS viene del National Institute on Aging at the National Institutes of Health (Instituto Nacional sobre el Envejecimiento de los Institutos Nacionales de la Salud), con apoyo adicional del Social Security Administration (La Administración de Seguro Social).